

Transcripción IA video “¿Qué es Chile?”

Ciclo 1, Capítulo 4

Obra de Arte

Autor: Oscar Fuentes B. oifuentes@gmail.com

<https://www.youtube.com/@oifb>

<https://www.oifb.cl>

Así llegamos al núcleo de nuestra exploración hoy, después de un extenso preámbulo de 53 minutos, donde buscamos otro sendero para trascender la metafísica occidental. La clave de esta revolución es el ser. Curiosamente, nosotros, los chilenos, utilizamos la palabra "hueón" en múltiples contextos, y todos comprendemos su significado variado. Este fenómeno lingüístico, ilustrado en el video de “Pecos Pal que lee” sobre el uso de "hueá" y "hueón", sirve como un ejemplo fascinante para contemplar desde la perspectiva de Heidegger sobre la esencia del lenguaje. Este uso polifacético de una palabra sugiere que el ser habita en el lenguaje, incluso en términos coloquiales como "hueón".

Este enfoque nos lleva directamente a considerar la poesía como un medio para liberarnos de las restricciones impuestas por la lógica racional y la gramática que expresan una metafísica olvidadiza del ser. La poesía, entonces, no se limita a un género literario sino que se presenta como una expresión del lenguaje capaz de evadir la estructura lógico-gramatical dominante. En este contexto, Chile, como país de poetas, ofrece un terreno fértil para esta exploración.

Heidegger recuerda a Hölderlin, destacando la poesía como la manifestación artística suprema debido a su capacidad para albergar el ser a través del lenguaje. Así, nos vemos compelidos a indagar en la obra de arte, específicamente en la poesía, para agitar y renovar nuestro lenguaje, heredero de una racionalidad metafísica que prioriza la lógica en la búsqueda de la verdad. La estética, centrada en la belleza, y la lógica, enfocada en la verdad, se ven desafiadas por una aproximación al lenguaje que reconoce nuestra naturaleza discursiva y racional.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

La esencia del lenguaje va más allá de la mera racionalidad; somos seres que comunicamos, que emitimos discursos. Para revitalizar nuestro entendimiento y uso del lenguaje, debemos volvernos hacia la poesía, considerada una forma de arte primordial porque se manifiesta a través del lenguaje. Esta reflexión nos conduce a cuestionar el origen de la obra de arte, entendiendo que la poesía, como una manifestación artística fundamental, nos permite acercarnos al ser de una manera que trasciende la metafísica occidental.

Nuestra exploración del arte nos obliga a focalizarnos en la obra de arte en sí, no en el arte abstracto. Al encontrarnos ante una escultura, por ejemplo, es la obra de arte la que experimentamos directamente, no el concepto del arte ni la figura del artista. Esta perspectiva fenomenológica nos muestra que es en la relación obra-artista-arte donde realmente presenciamos el arte. Por tanto, nuestro análisis debe comenzar desde la obra misma, permitiéndonos acceder a una comprensión más profunda de lo que el arte, y específicamente la poesía, revela sobre el ser.

LOS UTILES Y LA OBRA DE ARTE

La obra de arte, al ser percibida, se distingue como una cosa, pero no de cualquier índole, sino como una alegoría que trasciende la mera materialidad. Cuando uno se enfrenta a un cuadro o cualquier expresión artística, se encuentra ante algo que, a primera vista, parece ser solo una cosa más. Sin embargo, la obra de arte se distingue de los objetos cotidianos en su capacidad para evocar una gama más amplia de sensaciones y reflexiones.

Existen objetos en nuestro entorno, como un vaso o un celular, que definimos por su utilidad. Estos objetos son entes útiles, diseñados y empleados por nosotros para cumplir funciones específicas. La relación que establecemos con ellos es práctica; los usamos sin cuestionarnos su ser.

La relación con la obra de arte es fundamentalmente diferente. Consideremos, por ejemplo, una escultura de granito. La piedra, antes de ser parte de la obra, existe simplemente como un ente en el mundo, sin un propósito definido. Sin embargo, cuando esta piedra se transforma en parte de un puente, dejamos de percibirla por sí misma para entenderla como un componente de algo útil. La piedra, entonces, se ve subsumida en la función del puente.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

Pero la transformación de la piedra en una escultura modifica nuestra percepción. No es simplemente una piedra ni un objeto de utilidad; se convierte en algo más. Aunque tanto un puente como una escultura son creaciones humanas y manifestaciones culturales, el puente se define por su función práctica, mientras que la escultura existe más allá de cualquier función utilitaria.

Nos preguntamos por la naturaleza de un puente solo cuando este deja de cumplir su función, por ejemplo, si se derrumba. En la vida cotidiana, podemos cruzar numerosos puentes sin reflexionar sobre ellos, inmersos en la rutina y la infraestructura urbana que damos por sentada.

Por tanto, la distinción fundamental entre un objeto utilitario y una obra de arte radica en su propósito y modo de existencia. Mientras que el valor de un objeto utilitario se agota en su uso, la obra de arte persiste más allá de cualquier función específica, invitando a la contemplación y la experiencia estética sin una finalidad práctica definida.

Así, la obra de arte se sostiene por sí misma, sin requerir ser usada para adquirir significado o valor. La diferencia clave entre lo útil y lo artístico es que lo primero existe en función de su aplicación práctica, mientras que lo segundo trasciende la utilidad. Un ejemplo emblemático de esto es el Partenón griego, que, independientemente de cualquier uso original, continúa siendo una presencia significativa e inspiradora en el paisaje, atrae sensaciones y reflexiones que van más allá de la mera funcionalidad.

LA BELLEZA Y LA OBRA DE ARTE

Nos encontramos en un punto crucial donde se revela una posibilidad de trascender la metafísica occidental mediante el lenguaje y el arte, particularmente la poesía, que nos libera de las cadenas de una lógica racional estricta. Esta liberación nos permite aproximarnos a lo que verdaderamente es Chile, más allá de su mera existencia como entidad. La poesía, en este contexto, no es solo un género literario, sino una manifestación del lenguaje que evade las estructuras tradicionales, permitiéndonos explorar el ser de Chile.

La discusión se amplía al cuestionar la concepción tradicional de la obra de arte y la belleza, retando la idea de que la belleza es meramente un atributo de lo útil o lo estético. Heidegger argumenta que la obra de arte nos acerca a una comprensión de la verdad que va más allá de la

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

lógica convencional, donde la belleza no es el fin principal, sino más bien un medio para revelar lo oculto, para desocultar el ser.

La verdad en la metafísica occidental se entiende como la adecuación del pensamiento al ente, al objeto presente. Sin embargo, Heidegger nos lleva a considerar que la verdadera esencia de la verdad yace en lo que permanece oculto, en el ser, no en lo meramente presente o visible. Así, la obra de arte se convierte en un vehículo para explorar y desvelar la verdad del ser, más allá de la contemplación de la belleza.

Esta discusión nos invita a reconsiderar la relación entre la belleza, la verdad, y el ser. La belleza, tradicionalmente ligada a lo bueno y lo verdadero en la metafísica occidental, se ve aquí como secundaria ante la búsqueda del ser oculto. La estética, entonces, no se limita a buscar la belleza, sino que se convierte en una herramienta para indagar en la verdad profunda del ser.

Heidegger desafía la noción tradicional tomista de la belleza como un trascendental, asociado a la bondad y la perfección del ente, para proponer que la verdadera belleza y bondad radican en la capacidad de lo artístico para revelar el ser. Esta aproximación nos lleva a preguntarnos por el verdadero valor y propósito de la obra de arte en nuestra búsqueda de sentido y verdad, más allá de su presencia física o su utilidad.

En este camino hacia una comprensión más profunda del ser a través del arte, Heidegger nos invita a dejar de lado las concepciones tradicionales que igualan el ser con el ente y a embarcarnos en una exploración que pone en primer plano el ser oculto. Este enfoque revolucionario nos desafía a reconsiderar no solo nuestra percepción del arte y la belleza, sino también nuestra comprensión de la realidad y la verdad en sí mismas.

LA ESENCIA DE LA OBRA DE ARTE

Continuamos ahondando en la naturaleza de la obra de arte, destacando que su esencia no radica en la mera utilidad o el placer sensorial, como podría sugerir Santo Tomás con su énfasis en el deleite estético. Heidegger nos guía hacia una comprensión más profunda de la obra de arte como una vía para reexaminar y trascender la metafísica occidental, dirigiendo nuestra atención hacia la pregunta fundamental sobre el ser. Este enfoque distingue entre dos categorías de entidades creadas por el ser humano: lo útil y la obra de arte. Mientras que lo útil se define por su función y

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

fiabilidad, la obra de arte subsiste por sí misma, evocando sensaciones y reflexiones más allá de su uso práctico.

La esencia de lo útil, como un celular o un vaso, reside en su capacidad de funcionar conforme a su propósito. Nosotros interactuamos con estos objetos sin cuestionar su ser, excepto cuando fallan en su función. Heidegger utiliza el ejemplo de unos zapatos representados en una pintura de Van Gogh para ilustrar cómo una obra de arte puede capturar y transmitir la esencia de un objeto útil. A través de esta pintura, percibimos los zapatos no solo como un objeto físico, sino como un ente cargado de historia y significado, reflejando las experiencias de su usuario.

La obra de arte, al representar estos zapatos gastados, nos invita a reflexionar sobre la vida del individuo que los utilizó, abriendo un abanico de interpretaciones y conexiones emocionales. Así, mientras que lo útil se agota en su función, la obra de arte trasciende esta limitación, permitiéndonos acceder a una comprensión más profunda de los objetos y su relación con nuestras vidas.

A diferencia de un objeto de uso diario, cuya existencia se justifica por la función que desempeña, una obra de arte como la pintura de Van Gogh nos revela la esencia de lo representado, ofreciendo una mirada introspectiva a lo que de otro modo sería un ente común. La obra de arte, entonces, se convierte en una herramienta poderosa para desvelar el ser, no solo a través de la poesía sino también mediante la pintura, la escultura y otras formas artísticas.

Este análisis resalta cómo la obra de arte difiere fundamentalmente de los objetos utilitarios en su capacidad para revelar la esencia de lo representado y provocar una reflexión sobre la existencia y el ser. La obra de arte, en su expresión única, libera una lucha interna, una búsqueda de significado que va más allá de la superficialidad de lo útil, ofreciéndonos un camino para explorar y comprender aspectos ocultos de nuestra realidad.

MUNDO Y TIERRA EN LA OBRA DE ARTE

La esencia de la obra de arte radica en su capacidad para encarnar y revelar una lucha entre el intento de expresar un significado o mundo, y la materialidad que compone la obra, es decir, la materia. Este enfrentamiento entre lo expresado y lo oculto en la obra de arte es crucial para entender cómo se puede develar la esencia del útil y, más significativamente, la esencia de la obra de arte misma como la revelación del ser del ente. Por ende, la obra de arte se convierte en un medio esencial para explorar lo oculto, especialmente si buscamos comprender el ser de Chile, lo que permanece velado.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

La representación artística no solo refleja la historia o cultura de Chile, sino que también ayuda a desvelar aspectos ocultos de su ser. Al experimentar una obra de arte, ya sea música, pintura o arquitectura, no interactuamos con ella como si fuera un objeto utilitario; más bien, nos enfrentamos a ella, dejándonos conmover y absorber por su presencia. Las obras de arte, al resistirse a ser meramente útiles, escapan a la lógica de la metafísica occidental que confunde el ser con el ente.

Tomando el ejemplo de los zapatos representados por Van Gogh, podemos ver cómo una obra de arte nos permite entender la esencia de objetos cotidianos desde una perspectiva que va más allá de su función práctica. La obra de arte, al no extinguirse en su utilidad, nos permite indagar en la esencia de las cosas y, por extensión, en la esencia del ser.

Heidegger desafía la asociación tradicional de la belleza con el deleite sensorial para centrarse en cómo la obra de arte puede actuar como un vehículo hacia la verdad, un concepto que rompe con los paradigmas de la metafísica occidental. Así, la obra de arte emerge no solo como una manifestación de lo bello, sino como una expresión de la verdad, permitiéndonos acceder a lo que está oculto, al ser.

Esta aproximación nos lleva a reconsiderar nuestra relación con el patrimonio cultural y artístico. La conservación de fachadas históricas o el respeto por las obras de arte públicas no se justifican por su belleza o utilidad en términos convencionales, sino por su capacidad para expresar y mantener vivo un mundo, una atmósfera cultural que desvela el ser de un lugar o una comunidad.

Así, la obra de arte se entiende como un evento de verdad, un acontecimiento donde el ser se manifiesta a través de la tensión entre el mundo que la obra busca expresar y la materia que la constituye. Esta lucha interna entre el mundo y la tierra es fundamental para la creación y apreciación artística, donde la obra no se ve simplemente como un objeto entre otros, sino como un ente que revela, a través de su existencia y forma, dimensiones profundas del ser.

TECNICA Y OBRA DE ARTE

La distinción entre el arte y la técnica radica en su relación con el ser. Mientras que el arte se enfoca en desvelar y expresar el ser, la técnica se orienta hacia la producción de lo útil, priorizando la eficiencia y la funcionalidad por encima de cualquier significado intrínseco. Esta divergencia es

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

particularmente evidente en el ámbito de la construcción moderna, donde los edificios se erigen no por su valor artístico o arquitectónico, sino por su capacidad para albergar funciones específicas, como departamentos, sin un sentido más profundo que su utilidad.

En el arte, y especialmente en la poesía, encontramos una expresión del lenguaje en la que reside el ser de forma más palpable. La poesía, al ser un arte que utiliza el lenguaje como su medio, tiene una importancia singular porque nos reconecta con el origen, con la esencia de lo que es ser, en este caso, ser chileno. La poesía nos aleja de lo técnico y lo universalmente útil, llevándonos de vuelta a lo local, a lo auténtico, a lo que realmente somos.

Esta distinción es crucial porque mientras la técnica busca homogeneizar y universalizar todo para convertirlo en útil, la poesía nos devuelve a nuestro origen, a lo particular de nuestra cultura y nación. Alejarse de la técnica nos permite conservar nuestra esencia y reflexionar sobre el sentido profundo de nuestra existencia.

Interrogarnos sobre qué es Chile implica detenernos, tomar distancia de la técnica y adentrarnos en una reflexión serena sobre nuestra identidad y esencia nacional. Esta pregunta existencialista nos lleva a reconsiderar los fundamentos de la modernidad y las diversas expresiones de la metafísica occidental, que a menudo reducen nuestra existencia a la relación entre sujetos y objetos, dejándonos en un vacío de sentido.

En la era moderna, marcada por la voluntad de dominar y por el subjetivismo, los objetos son creados para servir a los sujetos, pero esto nos lleva a la pregunta inquietante: si los objetos son para un sujeto, ¿para qué sirve el sujeto mismo? La respuesta, en el contexto de la modernidad y su olvido del ser, es desoladora: no tenemos un sentido inherente.

Revolucionar nuestro entendimiento implica ir más allá del marxismo, el capitalismo, o cualquier otro -ismo que siga enmarcado dentro de la técnica orientada a lo útil. La verdadera revolución surge al cuestionar y superar la metafísica occidental, remeciendo las bases mismas de cómo entendemos la verdad y la belleza, la lógica y la estética.

Al explorar el origen de la obra de arte, nos adentramos en un territorio que desafía las estructuras tradicionales del pensamiento y nos abre a nuevas maneras de comprender el arte, la verdad y, por extensión, la esencia misma de Chile. Este enfoque no solo busca una belleza

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

superficial o una verdad reducida a la lógica racional, sino que aspira a un retorno a las cosas mismas, a lo que genuinamente constituye nuestro ser y nuestro estar en el mundo.

Este esfuerzo por superar la metafísica occidental y por explorar nuevas formas de arte que revelen el ser es lo que nos permitirá, finalmente, responder a la pregunta fundamental: ¿qué es Chile? Este "remezón" filosófico no solo nos desafía a buscar el ser oculto de Chile, sino que nos invita a redescubrir nuestra identidad y patrimonio cultural en un sentido más profundo y auténtico.

DESOCULTAR Y OBRA DE ARTE

En las obras de arte de Chile, en esas pinturas que se observan en la historia del país, se develan otros Dasein, entidades que estuvieron presentes, como Pedro Valdivia en el acto de fundar Santiago. Este proceso nos permite ir develando y desocultando quiénes fueron aquellos que habitaron en Chile. Dichas obras expresan una cultura y una forma de vida de esa época. Por ejemplo, la labor del pintor del siglo XIX, quien captó eventos del 1500, o las representaciones de Diego Portales, son testimonios de esto.

Esta reflexión proviene de una conversación particularmente interesante con mi primo, documentada en uno de nuestros videos que dura aproximadamente cinco horas, sobre la estética, la verdad y la belleza. Él, estando en proceso de finalizar sus estudios como director de orquesta en Alemania, me planteó una pregunta sobre su rol en el mundo del arte. Mi respuesta fue que, al dirigir una obra, él actúa como un "pastor del ser", guiando y desocultando la esencia de la composición musical y de los músicos que interpretan con diversos instrumentos, cada uno aportando a la captura de la obra de arte escrita en un tiempo y espacio determinados.

Este diálogo también tocó el tema de cómo atraer al público al teatro hoy en día, una preocupación para mi primo dada la disminución de la asistencia. A pesar de que en algunos lugares las salas aún se llenan, la pregunta sobre cómo comunicar el sentido profundo del arte musical y su relevancia sigue siendo pertinente.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

En la obra de arte, se presenta la posibilidad de que a través del modo de ser del arte, podemos captar la verdad, el ser, lo verdadero, lo que se oculta, no la apariencia de lo presente. Esto implica un retorno a las cosas mismas, más allá de las estructuras tradicionales de la filosofía. Son tres los grandes modos de ser que explican esta posibilidad: los útiles, los meros estar ahí, y el Dasein existiendo. Por tanto, el análisis de la obra de arte es crucial, ya que se establece una diferencia entre el mundo y la tierra, entre la forma y la materia, lo que constituye la lógica de materia y forma de la metafísica occidental. El mundo se asocia con el sentido, la apertura, la forma, lo que se expone. La obra de arte, entonces, es la lucha entre lo que se expone y lo que se compone, entre la exposición y la composición, convirtiéndose en una manifestación de lucha en la presencia de la obra.

Mundo y tierra, así como ocultamiento y desocultamiento, son conceptos esenciales en la comprensión de la obra de arte. El ocultamiento del ser y el desocultamiento, o aletheia, se refieren a la verdad, presencia y ente. Este ocultamiento es necesario para que el ente sea, permitiendo a la obra de arte ocultarse para manifestarse como tal. En este contexto, la tierra, representando la materia, se pone al servicio no solo de lo utilitario, como una piedra en un puente, sino también al servicio del mundo, lo cual es expuesto por la obra de arte.

Por ende, el propósito de la obra de arte trasciende la belleza. Su esencia radica en exponer un mundo, un sentido, mostrándonos la representación de una atmósfera cultural, tradiciones y costumbres que el artista ha traducido en esa materia, en esa lucha entre materia —o tierra— y mundo.

Así, la palabra como materia se transforma en el ámbito cotidiano para convertirse en lenguaje, comunicación e información, funcionando como un ente utilitario. Sin embargo, en la poesía, el lenguaje no se emplea como herramienta utilitaria. En la obra de arte, y especialmente en la poesía, emerge la posibilidad de que la obra se manifieste como tal, no como un objeto de utilidad. Mientras lo útil se define por su función material, que se agota con su uso, la obra de arte se distingue por ser portadora de mundo y sentido, desplegando así la esencia de la poesía.

VERDAD Y OBRA DE ARTE

El ente, cuando se considera como útil, difiere completamente del ente en su forma como obra de arte. Esta distinción sugiere que, si el modo de ser del útil define una función o propósito práctico, el modo de ser de la obra de arte se orienta hacia la revelación de la verdad, lo cual nos lleva directamente al tema de la verdad misma.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

La obra de arte, por lo tanto, nos devela la verdad, no necesariamente la belleza. Esta es una distinción importante respecto a la concepción de la metafísica occidental, que ha entendido históricamente la obra de arte como una expresión de estética o belleza, como el deleite descrito por Santo Tomás.

El valor significativo de la obra de arte radica en su capacidad para revelar lo oculto, para desocultar la verdad. Aquí, la verdad se entiende como lo oculto que se desoculta, y el ser es aquello que posibilita este proceso, permitiendo que el ente sea, en lugar de no ser nada.

Este análisis, inspirado en notas y reflexiones personales, contrasta con la lógica racional y con la noción de verdad como la correspondencia entre el pensamiento y la cosa. Esta concepción se basa en la idea del ser humano como animal racional, pero se pasa por alto la capacidad del lenguaje, esencial para nuestra comprensión y expresión del mundo.

La obra de arte, a través del proceso de Aletheia o desocultamiento, sostiene que tiene un valor intrínseco, nacido de la lucha entre ocultamiento y desocultamiento, entre el mundo como sentido y la tierra. Si la obra de arte se transforma en un útil, pierde su esencia y su capacidad de revelar el mundo, convirtiéndose meramente en un objeto de utilidad.

Este debate se relaciona estrechamente con las discusiones sobre la esencia del lenguaje. Al cuestionarnos sobre el lenguaje, desafiamos las convenciones establecidas dentro de la metafísica occidental, buscando liberarnos de la lógica y la gramática que han dominado nuestro entendimiento del ser. Esta indagación nos lleva a considerar la posibilidad de caer en el nihilismo, una consecuencia del enfoque lógico-racional moderno, que confunde el ser con el ente.

La obra de arte, en todas sus formas de expresión, ofrece una salida de esta trampa racional, permitiéndonos desocultar el ser. Esto es especialmente cierto en el arte, incluida la poesía, el cine, la música, la escultura y la pintura, que nos libera de las limitaciones de la racionalidad moderna y abre caminos para revelar la verdad del ser.

Este enfoque en la obra de arte, y su relación con la pregunta sobre la esencia de Chile, sugiere que Chile mismo podría considerarse una obra de arte. Compuesto de tierra en su sentido más amplio, incluyendo madera, roca, tono y lenguaje, Chile se presenta como una manifestación del arte que revela y compone el mundo.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

CHILE Y LA OBRA DE ARTE

La interrogante sobre si Chile puede ser considerado una obra de arte, o más bien un ente útil, destaca una reflexión sobre cómo actualmente se percibe y utiliza el concepto de Chile. Se observa que Chile es concebido mayoritariamente como un útil, a través del cual se emplea el constructo jurídico y la construcción legal que define a la nación y quiénes son considerados chilenos, según se estipula en la constitución. Esta visión está arraigada en una lógica leguleya y positivista, que concibe a Chile como un útil que facilita el despliegue de un estado de derecho, permitiendo a las personas interactuar de forma pacífica y establecer diversas relaciones de cooperación o conflicto dentro de un espacio delimitado por fronteras específicas.

Chile, en su calidad de estado, país y república, es visto como un instrumento al servicio de sus habitantes, lo cual plantea ciertos problemas. Esta concepción del estado, también vista como una entidad fiscal, es decir, la representación de una unidad de existencia histórica, contrasta con la idea de que la obra de arte expresa un mundo, una cultura, tradiciones y costumbres de un momento y espacio específicos, pertenecientes a un grupo humano determinado, como una nación o pueblo. Esta definición se inspira en las ideas de Oswald Spengler sobre el estado en "La decadencia de Occidente".

Por lo tanto, el estado fiscal se considera un ente útil utilizado por los ciudadanos para exigir servicios como seguridad, documentación y infraestructura. Tanto la visión liberal como la de izquierda del estado se centran en esta utilidad práctica, sin explorar otras posibles concepciones de su ser.

La discusión se extiende a los modos de ser, diferenciando el ente como útil, los meros estar ahí, y los Dasein, siendo nosotros mismos los Dasein. Se plantea si nosotros conformamos el estado o si somos simplemente habitantes dentro de un contenedor que es la nación. Esta reflexión lleva a cuestionar la esencia de la nación, vista como la suma de nuestras interacciones culturales, tradicionales y costumbristas, que definen el mundo en el que los Dasein coexisten con entes útiles y otros Dasein.

La nación, entonces, se define no solo por su aspecto fiscal sino por la forma en que estas interacciones ocurren, constituyendo el estado. La continuidad histórica de la nación, junto con la relación intrínseca entre tiempo y ser, sugiere una convergencia ontológica entre ser, tiempo, nación y la nada. Esta perspectiva se distingue radicalmente de otras corrientes políticas o

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

filosóficas, como liberales, conservadores y marxistas, debido a su enfoque en una concepción del ser eminentemente "entificada", propia de la metafísica occidental.

La indagación sobre si Chile podría ser considerado una obra de arte o, por el contrario, un ente útil, nos lleva a reflexionar sobre la percepción y la captación del ser de Chile, del estar ahí de la nación. Esta búsqueda del estar ahí de la nación, tal como se mencionó en una discusión, es considerada revolucionaria porque propone que si nosotros somos el ser ahí, la nación se configura como el estar ahí en el tiempo, más allá de una mera ubicación geográfica o natural.

La tendencia de liberales, conservadores y marxistas a pensar dentro de los marcos de la metafísica occidental les lleva a olvidar el ser, enfocándose en disputas sobre el rol del Estado y cuestiones económicas desde una perspectiva utilitaria. Sin embargo, esta aproximación no logra captar la esencia de los sujetos ni su propósito, dejando vacíos de sentido las filosofías heredadas de la metafísica occidental y de la modernidad, que se convierten en meras expresiones de la voluntad de poder.

La discusión avanza hacia la idea de que las personas se convierten en objetos para las grandes teorías abstractas, perdiendo su individualidad y convirtiéndose en meros representantes de estas filosofías. Sin embargo, preguntarse por la esencia de Chile conduce a una comprensión ontológicamente más rica que cualquier filosofía moderna u occidental, sugiriendo que al identificarse como chileno, uno trasciende la lógica de la modernidad y entra en el profundo ser nacional.

Al decir "yo soy chileno", uno se distancia de las categorías de sujeto y objeto propias de la metafísica occidental, enfocándose en el estar ahí en un sentido nacional más profundo. En contraste, identificarse con una ideología política como el liberalismo implica convertirse en un objeto para esa concepción de nación, aunque la nación misma, con su profunda diferencia ontológica respecto a estas ideologías, representa el mundo y el sentido en el que vivimos y existimos.

La nación, y por extensión el Estado, se presenta como el estar afuera del estar afuera, donde interactuamos con el mundo y los entes útiles en nuestra vida diaria. Este concepto se ilustra con las palabras de Gabriela Mistral, quien hablaba de Chile como la voluntad de ser, destacando la terca voluntad de existir del país. La nación es, entonces, el estar ahí del ser ahí, un concepto que no puede simplificarse en estructuras globalizadas y racionalizadas que pierdan la riqueza de lo que hemos sido capaces de develar a lo largo de 500 años.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

En este contexto, Chile se afirma como el estar ahí de nuestro ser ahí, destacando la singularidad y la persistencia de su identidad en un mundo homogeneizado, subrayando la importancia de reconocer y valorar la continuidad y la riqueza cultural y existencial de la nación.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

ESQUEMA

El documento "¿Qué es Chile?" analizado por Óscar Fuentes, ofrece una estructura compleja que abarca desde la reflexión filosófica hasta la crítica cultural, centrada en la comprensión de Chile no solo como una entidad geográfica o política, sino como una manifestación de la cultura, el arte, y la verdad filosófica. A continuación, se presenta un esquema del PDF basado en los fragmentos y temas abordados:

1. ****Introducción a la Reflexión Filosófica****

- La interrelación entre el ser y el lenguaje, utilizando el término "hueón" como ejemplo de cómo el lenguaje encapsula el ser.
- La poesía y el arte como medios para trascender la racionalidad metafísica y acercarse a una expresión más directa del ser.

2. ****La Obra de Arte y su Relación con la Verdad****

- La poesía como vehículo para liberar el lenguaje de las restricciones racionalistas, especialmente relevante en el contexto chileno rico en tradición poética.
- La conceptualización de la obra de arte, no como objeto o manifestación de belleza, sino como una expresión de la verdad.

3. ****Mundo y Tierra en la Obra de Arte****

- La tensión dinámica entre 'Mundo' y 'Tierra' en la obra de arte, según Heidegger, y cómo esta interacción revela la verdad y el ser.
- La importancia de la experiencia directa con la obra de arte, y cómo esta experiencia nos conecta con la verdad y el ser más allá de la representación objetiva.

4. ****La Verdad como Desocultamiento****

- Aletheia o desocultamiento como el proceso a través del cual la obra de arte revela aspectos ocultos del ser y la realidad.
- La obra de arte como vehículo para una comprensión profunda del ser, aplicado al contexto de la identidad y la realidad chilena.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

5. ****Chile como Entidad y como Obra de Arte****

- La contraposición de la percepción utilitaria de Chile con la idea de Chile como una expresión del mundo y la tierra.
- La propuesta de considerar a Chile en sí mismo como una obra de arte, enfatizando la determinación existencial y la singularidad del ser chileno.

6. ****Reflexión sobre la Identidad y la Esencia Nacional****

- La invitación a reflexionar sobre la identidad chilena a través del arte, la poesía, y la filosofía, destacando la importancia del arte en la revelación de la esencia de la nación.
- La inclusión de la perspectiva de Gabriela Mistral, quien destaca la "voluntad de ser" como un aspecto fundamental de la identidad chilena.

Este esquema resalta la estructura temática del documento, abarcando desde las reflexiones filosóficas sobre el lenguaje y la obra de arte hasta la consideración de Chile como una manifestación cultural y existencial rica y única.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

BIBLIOGRAFIA

Para explorar temas relacionados con la identidad, la filosofía del arte, la verdad, y las reflexiones sobre Chile que se abordan en el texto de Óscar Fuentes, aquí te dejo algunas recomendaciones bibliográficas básicas que podrían enriquecer tu comprensión y análisis:

1. **Martin Heidegger**

- **"El ser y el tiempo"**: Esencial para entender las reflexiones filosóficas sobre el ser, la existencia y el tiempo, fundamentales para la interpretación del arte y la cultura.
- **"Caminos de bosque"**: Colección de ensayos que incluye reflexiones sobre el arte, la poesía, y la tecnología, útil para profundizar en la relación entre el ser y el arte.

2. **Gabriela Mistral**

- **"Desolación"**: Una obra poética que ofrece una profunda mirada a la identidad, la tierra y el ser, reflejando la rica tradición poética de Chile.
- **"Lecturas para Mujeres"**: Textos dedicados a la educación y la cultura, donde Mistral expone sus ideas sobre la sociedad, la naturaleza, y el alma chilena.

3. **Pablo Neruda**

- **"Canto General"**: Poemario que atraviesa la historia y la geografía de América Latina, con una fuerte presencia de Chile, ideal para entender la poesía como expresión de identidad y resistencia.

4. **Nicanor Parra**

- **"Obras completas & algo +"**: La obra de Parra introduce la antipoesía, cuestionando las estructuras tradicionales del lenguaje y la poesía, lo que permite explorar nuevas formas de entender el ser y el arte.

5. **Heidegger y el arte**

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com

- ***"Heidegger, la obra de arte y el espacio" de Federico Ferraguto***: Este libro puede servir para quienes busquen una introducción a las ideas de Heidegger sobre el arte y cómo estas se relacionan con conceptos espaciales y de identidad.

6. **Chile: Historia y Cultura**

- ***"Breve historia contemporánea de Chile" de Julio Pinto y Verónica Valdivia***: Proporciona un contexto histórico y cultural necesario para entender la formación de la identidad chilena a través de los siglos.

Estas obras ofrecen perspectivas diversas que abarcan desde la filosofía existencial hasta la expresión poética, todas las cuales pueden proporcionar un rico trasfondo conceptual y cultural para investigar las temáticas planteadas en el texto de Óscar Fuentes sobre Chile.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.
oifuentes@gmail.com